



Traducción de la Jutbah
del viernes 29 de Rabi`al Awal de 1432 H.
acorde al viernes 4 de Marzo de 2011
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

ABU BAKR (RA)

Alabado sea Allah, Señor del universo. Le glorificamos, le pedimos perdón por nuestros pecados, y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Allah del mal que existe en nuestras propias almas y de las consecuencias que puedan acarrear nuestras malas acciones. A quien Allah guíe nadie lo podrá desviar y transitará, sin duda, por el camino de la luz y la misericordia; y para quien Allah decreta el desvío, nadie podrá guiarlo, y transitará, sin duda, por un camino de tinieblas, de permanentes dudas y tribulaciones. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Quien no tiene copartípe alguno y que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

La historia del Islam no son simplemente hechos aislados que se registraron, sino que es una creencia sólida de una nación, Una religión con parámetros y enseñanzas, la historia es el tesoro de la nación que muestra una ideología, cultura, ciencia y experiencia. Es la fuente que se necesita para recurrir a través del paso del tiempo con los distintos hechos cambiantes. Una nación que no sabe sobre su historia y sus hombres que la construyeron es débil para transitar hacia delante con un futuro incierto.

Hoy vamos a referirnos a un hombre particular, una figura ilustre que nos basta con decir que fue compañero del Mensajero de Allah (sws), era una persona noble, reconocida por su pueblo, se mantuvo junto al Mensajero de Allah (sws) en momentos duros, inmutable, creyó en él (sws), cuando los demás no lo hacían; lamentablemente su historia es desconocida por muchos de los musulmanes, no bebió jamás bebidas alcohólicas, ni se inclinó ante un ídolo, nunca mentía, éste es Abu Bakr As Siddiq (ra) a quien menciono para hacer algunas reflexiones en momentos que necesitamos volver la mirada atrás para avanzar correctamente.

Aisha(ra) narró que cuando se reunieron los musulmanes en secreto, Abu Bakr(ra) insistió en que debían manifestar su fe en público, el Profeta (sws) le dijo: "Somos pocos", pero Abu Bakr (ra) insistió hasta que el Profeta (sws) acepto y el pequeño grupo se dirigió a la Sagrada Mezquita de la Meca y Abu Bakr(ra) se puso a invitar a la gente a creer en Allah y Su Mensajero (sws), entonces los idólatras se levantaron y comenzaron a golpearlo al punto de quedar irreconocible hasta que llegaron parte de los Bani Taim para defenderlo y alejarlo de los peligrosos golpes, Abu Bakr(ra) había perdido el conocimiento y su gente dijo si muere nos cobraremos venganza, al atardecer cuando recuperó el conocimiento pregunto ¿Cómo está el Mensajero de Allah? Y así sucesivamente cuando los demás le hablaban de tomar medidas sólo preguntaba ¿cómo está el Mensajero de Allah?



Abu Bakr (ra) liberó veinte esclavos musulmanes, quienes eran torturados por los idólatras, para ello entregó cuarenta mil dinares, lo que equivalía a todos sus negocios comerciales, para que entendamos cuál es el sentimiento de que los musulmanes somos un sólo cuerpo. Seis de los diez a quienes les fue albriciado el ingreso al Paraíso en sus vidas abrazaron con él el Islam: Suman, Tala, Az ubair, Sa'ad, Abdur Rahmán bin Auf, Abu Ubaidah (ra). Cuando tuvo lugar el milagro del Viaje nocturno y de la Ascensión a los cielos, los idólatras trataron de sembrar dudas acerca de la cordura de Muhammad (sws) y Abu Bakr (ra) luego de escuchar de los idólatras que había viajado en una sola noche hasta Jerusalén y regresado les dijo: "Yo le creo y si dijese que subió a los cielos también" Esto lo haría merecedor del sobrenombre de As Siddiq.

Abu Bakr (ra) fue el compañero de la emigración del Mensajero de Allah (sws), estaba tan feliz de ser el compañero del Profeta (sws) en la emigración que se puso a llorar de alegría. ¿Esta alegría se debía a que era un paseo? De ninguna manera, era una misión peligrosa con la gente de Quraish tras sus pasos, para eliminarlos, pagaban cien camellos a quien trajese la cabeza de uno de los dos. Durante todo el camino vigiló celosamente los horizontes para precaverse de la presencia enemiga y de que le ocurriese algo a su amado compañero (sws). Llegaron hasta una cueva en una montaña y antes de que ingrese en Profeta (sws) lo hizo Abu Bakr (a) para revisar si había alimañas y para tapar los agujeros de la misma.

A través de sacrificios fue que se erigió la difusión del Islam, por lo que Abu Bakr (ra) y los demás Sahabas no dudaron en esforzarse para lograr tan noble misión.

Otras de las reflexiones importantes sobre Abu Bakr (ra) es el rango del que gozaba con el Profeta (sws) al punto de decir: "El fue quien creyó en mí cuando todos me desmentían, me ayudó con sus bienes y su familia".

El ángel Gabriel (AS) se presentó ante el Profeta (sws) en una oportunidad y le mostró la puerta del Paraíso, Abu Bakr (ra) dijo ¡Cómo no haber estado allí para ver la puerta del Paraíso! El Profeta (sws) le dijo: "Tú serás el primero de mi nación en ingresar al Paraíso. En la época del califato de Abu Bakr, Umar (ra) lo siguió en secreto para ver que hacía y vio que se alejaba de Medina hasta llegar a una casa muy pobre, luego de permanecer allí un rato se retiró. Umar (ra) quiso saber de qué se trataba y se dirigió a dicha casa y se encontró con una anciana ciega que tenía un niño pequeño al cual cuidaba, Umar (ra) le preguntó a la anciana quién era el hombre que había venido a visitarla y le dijo que no lo conocía pero que venía todos los días y barría la casa les traía agua y lavaba los recipientes sucio y cocinaba para ellos.

Esta historia parece imaginaria pero así eran los compañeros del Profeta (sws), no descuidaban al prójimo ni dejaban de sacrificarse por los demás, ya que la fe en Allah y Su Mensajero (sws) se había establecido en sus corazones embelleciéndoles las buenas obras e inspirándoles el deseo de realizarlas.

Así culminó la vida Abu Bakr(ra), tras sus grandes sacrificios por el Islam nombró a Umar bin Al Jattab(t) como sucesor en el califato, sellando con perfume de misk su historia para esta nación.

Que Allah nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso. Alabado sea Allah, Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.



¡Siervos de Allah! Afirmaos en el Islam aferrándoos al asidero más firme y sabed que Allah está con la comunidad y quien se aparte de ella será castigado el Día del Juicio.

¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en esta vida y en la otra. ¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en mis asuntos religiosos y mundanales, mi familia y mis bienes. ¡Allah! Cubre mis debilidades y sosiega mis miedos. ¡Allah! Protégeme por delante, por detrás, por mi derecha, por mi izquierda y por encima de mí. Me refugio en Tu grandeza de ser engullido por la tierra. Allah dice en el Sagrado Corán: "Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis." (Sura de la Abeja:90)

Invocad a Allah el Grandioso que Él os recordará siempre y agradecedle por Sus gracias que os las incrementará.

Sabed que Él está bien informado de lo que hacéis, temedle pues, y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad(sws, y repetid:

Allahumma salli 'ala Muhammadin

Ruegos y Súplicas a Allah